

Optimización del tiempo para la creación de nuevas empresas en el contexto del emprendimiento universitario

Por: Jhon Jaime Arango Benjumea

Medellín, 1 de Septiembre de 2015

La ciudad de Medellín presenta unas características específicas en las cuales se ha desarrollado el emprendimiento empresarial. La ciudad cuenta con el apoyo directo de la Alcaldía de Medellín con sus programas Cultura E, Ciudad E y Ruta N, con el apoyo de COMFAMA y de Empresas Públicas de Medellín, respectivamente. Por su parte las principales universidades de la ciudad han creado unidades de emprendimiento para apoyar el impulsar la creación de nuevas empresas.

Factores como la educación, iniciativa personal, persistencia y motivación, contactos, el capital, el apoyo del Estado, la familia o la universidad, son fundamentales para emprender el camino de creación de una nueva empresa. La presencia o ausencia de uno o varios de estos factores incide directamente en la creación y consolidación de una nueva empresa, y muy especialmente en el contexto social, cultural y económico de la ciudad de Medellín.

En el contexto internacional se tiene establecido un plazo de cinco años para la consolidación de una nueva empresa. Sin pretensiones facilista, este estándar en el contexto de la ciudad de Medellín es insostenible para un emprendedor universitario, en parte, porque social, cultural y económicamente se presiona al emprender y a la nueva empresa para que los resultados sean en un corto plazo. En nuestro contexto, la cultura del largo plazo es casi una utopía. Por obvias razones, el inmediatez, tampoco es favorable.

Para optimizar el tiempo del emprendimiento universitario se requiere de más apoyo del Estado, las universidades y de las entidades financieras. Para que el emprendimiento universitario, en un contexto como el de la ciudad de Medellín, sea más atractivo, el emprendedor debe percibir que su nueva empresa tendrá un período de consolidación mucho menor que el del estándar internacional. ¿Cómo es posible lograr acordar este período? A continuación se presenta un propuesta que puede ser motivo de más estudio y profundización.

En el octavo semestre de las carreras universitarias es necesario hacer un filtro para detectar quiénes realmente tienen las características para ser emprendedores y, en consecuencia, para ayudarles a entender que cuentan con dichas características emprendedoras.

En el noveno semestre de las carreras universitarias es necesario el acompañamiento para que el emprendedor formule un plan de negocios realista acorde con las exigencias del mercado objetivo y con metas razonables de rentabilidad, al igual que el apoyo para el desarrollo de prototipos con miras a mostrar en ferias empresariales para identificar fortalezas y debilidades del producto o servicios, con el fin de establecer mecanismos de mejoramiento.

Una vez el emprendedor se gradúe, debe tener el apoyo necesario en asesoría, acompañamiento y capital de trabajo para que en un lapso de seis meses pueda perfeccionar el

prototipo del producto o servicio, así como el establecimiento de contactos y el establecimiento de preacuerdos con proveedores y clientes potenciales.

Finalmente, con el apoyo financiero de bancos, del Estado o de la Universidad, el emprendedor en un lapso de seis meses debe iniciar el montaje y puesta en marcha del negocio. Reduciéndose en un cincuenta por ciento, el tiempo de creación de una nueva empresa con respecto al estándar internacional, iniciando todo el proceso en el octavo semestre de su carrera universitaria.